

Camino de Santiago: SOMPORT-VILLANÚA

DIA: 18 de noviembre de 2018

HORA: 07:00h

LUGAR: Campus plaza San Francisco

RECORRIDO: 16 kilómetros

DESNIVEL: 679 m de bajada.

La excursión recorrerá el Camino de Santiago en su tramo aragonés de Somport a Villanúa, disfrutaremos de paisajes otoñales y puede que de algo de nieve.



Puerto de Somport: Altitud 1.632 m

El Camino da comienzo justo en el mojón del puesto fronterizo, y allí encontramos una capillita con la Virgen del Pilar, y en lo alto la cruz de Santiago, luego continuamos por la antigua N-330, que a los pocos metros, abandonamos por su izquierda, para seguir el curso del río Aragón y llegar al “Puente de Santa Cristina”, una vez pasados los restos que quedan del famoso hospital del mismo nombre.

Fue tal la importancia de éste Monasterio-Hospital, que los frailes del mismo, establecieron una encomienda por los monasterios de ambas vertientes de los Pirineos, destacando los fundados en Maltray, Navarra, Tarazona, Calatayud, Castejón de Valdejasa, Roncesvalles, Tudela y Soria, y que todos ellos se regían como dependencias del priorato de Santa Cristina, en las que se dispensaban servicios religiosos y de enfermería, hospedaje y cambio de moneda. Todo esto acontecía en los siglos XII y XIII.

La brillante historia de Santa Cristina, terminó en 1569, cuando el gobernador de Aragón, Don Juan de Gurrea, pidió al prior y frailes que abandonaran el Somport y se estableciesen en Jaca. En 1593 fue suprimida la comunidad de “frailes soportianos” y en 1607, en acuerdo entre el rey Felipe III y el Papa Pablo V, ordenaron destinar sus rentas y propiedades a la fundación de un convento de dominicos en Jaca.

Seguimos nuestro caminar. Dejamos a nuestra derecha la Estación de Esquí de Candanchú (“Camp d'Anjou”), complejo que tuvo sus comienzos a finales de los años 20 y principios de los 30 del pasado siglo.

Tocamos brevemente la carretera, para seguir el Camino por su izquierda, por una pista, que pasando por las “Piedras Rojas” características, asciende suavemente hasta una pequeña loma donde se asentaba el “Castillo de Candanchú”, hoy en ruinas. Actualmente, este tramo del Camino

ha quedado muy afectado con la construcción de la nueva carretera.

Desde el collado del castillo, se desciende primero por una pista y luego por el camino hasta las proximidades del “Puente del Ruso”, en la carretera nacional. Continuamos descendiendo por la margen izquierda del río Aragón, por una senda algo abrupta en ocasiones y que pasa junto a unas fortificaciones militares. Tras bordear un prado, desembocamos en la pista de la “Canal Roya” nombre que es debido al color ferroso de sus rocas. Seguiremos la pista hacia la izquierda, ascendiendo primero y luego llaneando hasta encontrar la bifurcación con el Camino, lugar donde abandonamos la pista que se adentra en el valle de la “Canal Roya”, camino de Formigal y Sallent.

Descendemos a la derecha por una empinada senda entre bosques, que pasando junto a una sólida caseta de pastores, alcanza una pista más baja, en la que encontramos otra caseta. Tomamos la pista de acceso al camping, hacia la derecha, que cruza el río Aragón y alcanza la vieja carretera al Somport por la que continuamos descendiendo, pasando junto a un gran hotel (antiguo cuartel de la Guardia Civil). Descendemos un centenar de metros y nos desviamos a la izquierda para cruzar una pasarela metálica sobre el río justo bajo la vertical de “Coll de Ladrones”, construido a finales del siglo XIX sobre otro más antiguo, edificado por orden de Felipe II, en 1582 y concebido por Spannocchi, que ya había ideado por aquel entonces la Ciudadela de Jaca. Si vamos bien de tiempo, podemos apartarnos del Camino para visitarla, de lo cual no nos arrepentiremos, ya que su situación privilegiada nos permitirá ver una amplia panorámica del Valle, mientras tratamos de imaginar entre las ruinas de mármol sin pulir, la dura vida militar que aquí se desarrollaba.

Canfranc-Estación: Altitud 1.280 m.

La meseta que pisamos y que ocupan la estación, viviendas y carretera, es toda artificial, ya que el valle fue anegado con los residuos procedentes de la perforación del túnel del Somport. La profundidad del río, que hubo de ser desviado, nos dará una idea de ello. Fue proyectada por el arquitecto Juan Bruill en 1853; en 1885 se iniciaron las obras del que habría de ser el ferrocarril que uniría Zaragoza con Pau. En 1893, el ferrocarril estaba ya en Jaca.

En 1907 se reanudan los trabajos y se acometían las rampas de subida desde Jaca, y se comenzaba la perforación del imponente túnel ferroviario del Somport (7.875 m.) uno de los más largos de Europa. En 1912 se encontraron las galerías de avance española y francesa. Don Alfonso XII visitó en varias ocasiones las obras. Pero no sería su inauguración hasta el 18 de julio de 1928, en que con gran solemnidad y con la presencia de los Jefes de Estado de España y Francia, se procedía a la apertura de esta nueva comunicación internacional. Su estación, la segunda de Europa en su tiempo por su extensión, es una de las obras más importantes del modernismo español.

El lugar donde se construyó se llama “Los Arañones”, nombre que por estas tierras se le da a la planta del endrino o pacharán. En la actualidad, la denominación, de Los Arañones, el uso ha ido suplantándola por la de Canfranc.

Salimos de Canfranc Estación por la carretera, a nuestra derecha “La Torreta”, sólida torre de buenos sillares rodeada de un foso. Es la Torre de Felipe II, o Torre de Fusileros, los lugareños la llaman “Torre Espelunca” (espeluncas se llaman a las cosas de aspecto tenebroso) que al igual que el fuerte de Coll de Ladrones, fue ideada por Spannocchi en 1592.

En 1990 y con motivo de la remodelación de la carretera, el ejército, su propietario, quiso

desmontarla y hacer su traslado a Jaca, en terrenos de la Escuela Militar de Montaña y frente a la entrada al Valle de Canfranc. Hubo oposición por parte de los vecinos y ayuntamientos y tras un acuerdo, "La Torreta" sigue donde estaba, en el lugar que vigila desde hace siglos.

Atravesamos el túnel de la carretera dejando a nuestra izquierda la presa de Ip y su central eléctrica, que toma sus aguas del lago de Ip, 1.000 m. por encima del río. Su construcción, iniciada en 1957, no fue concluida hasta 1971. Para levantar la presa del lago y descender la tubería, fue precisa la construcción de un plano inclinado llamado "el carretón", que constituyó un ingente trabajo en el que participaron más de 3.000 trabajadores venidos de toda España, que constituían ya una ciudad entre ellos, dotada de todo tipo de servicios. Fue una obra de ingeniería, entonces única en Europa.

Por unas escaleras de cemento descendemos a un camino que nos lleva al puente sobre el río que hay que atravesar. Pasado el puente tomaremos un camino en la margen izquierda del Aragón, que por un espeso y bonito bosquecillo de avellanos y bordeando algunos prados de siega, recorre el valle elevado sobre el río. El camino alcanza un terreno más abierto, atraviesa el barranco de Ip por un puente de cemento, y tras una corta subida desemboca en una trocha maderera, que continuando la dirección, conduce descendiendo ligeramente, al puente sobre el río Aragón. Lo cruzaremos hasta la carretera y alcanzaremos en pocos metros el pueblo de Canfranc, que atravesaremos.

Canfranc.: Altitud 1.040 m.

Es el "Campus Francus" medieval. En aquella época, sus habitantes gozaban de privilegios y exenciones fiscales a cambio de mantener el camino de la frontera abierto y protegido. Se sabe que en el año 1095 existía un hospital "al servicio de los pobres y peregrinos". En 1617, cuando ya contaba con 200 habitantes, el pueblo sufrió su primer incendio conocido, solo quedaron en pie la iglesia de la Santísima Trinidad, dos casas, el castillo real y el molino harinero.

Los escasos restos que quedan del castillo medieval están entrando al pueblo, a la derecha; sus piedras fueron empleadas, al igual que las de Santa Cristina, en la construcción de la carretera. Hacia el sur, quedan las ruinas de algunas paredes y la torre de la vieja iglesia del siglo XII, donación póstuma del prócer Blasco de Les, para ayuda y alivio de peregrinos.

De este mismo siglo es el hermoso y bien conservado puente románico que cruza el río Aragón en la salida hacia Villanúa, con forma de arco de medio punto rebajado, utilizado durante siglos por viajeros y peregrinos. La actual iglesia del pueblo, dedicada a la Asunción, está situada en la plaza, data el siglo XVI y muestra un portal gótico tardío.

Canfranc que a principios del siglo pasado, contaba con 900 habitantes y disponía de tiendas y casino fue una población próspera hasta el año 1944 en que un violento y accidental incendio la destruyó por completo y la convirtió en un pueblo casi abandonado. El incendio fue declarado catástrofe nacional.

Un bonito camino bien trazado nos llevará por la margen izquierda hasta que en las proximidades de Peña Caída coincide con la pista abierta para maquinaria pesada. Pasado este tramo, el Camino continúa siempre por la margen izquierda del Aragón por encima de unas gargantas, para adentrarse en una zona más abierta entre prados de siega.

En uno de estos prados, grande, situado inmediatamente sobre el Camino, se encuentra un Dolmen oculto en un círculo de maleza. Este “dolmen”, llamado “Casa de las Güixas” (brujas), fue excavado en 1975, es de entre todos conocidos el dolmen aragonés más completo. Tiene planta rectangular de más de dos metros de longitud y conserva la cubierta, túmulo de piedras y la parte del cierre de la cámara, cuyo suelo está pavimentado por una gran losa. Tiene una estancia principal y siete cavidades laterales, bautizados con nombres tan pomposos como: La Catedral, El campanario, El Laberinto, El Belén, La Tortuga, La Cola de Caballo, La Tortuga y Las Piletas. Está datado aproximadamente en el tercer milenio A. C., con la llegada de las primeras culturas metalúrgicas.

Atravesada la zona de prados y tras un suave descenso por un camino pedregoso primero y empedrado después, se llega a Villanúa, desembocando junto al parque, al lado del puente de acceso a la población.

Villanúa: Altitud 953 m.

Es citado ya en escritos del 1079, con fuerte carácter medieval y formado por casonas de piedra que rodean su iglesia parroquial de San Esteban, del siglo XVIII, de tres naves, que posee en su cabecera una valiosa talla de madera policromada de Nuestra Señora de los Ángeles, con el Niño, de los siglos XI ó XII, y una imagen de Santiago, gótica en madera bellamente policromada del siglo XIII.

La población está dividida en dos barrios, separados por el río, perfectamente diferenciados tanto en materiales como en uso y concepción. El casco viejo, núcleo histórico del pueblo, situado en la margen izquierda del río, conserva todavía algunas hermosas viviendas de piedra con tejados de losa y pórticos en arco que sostienen escudos familiares. Este núcleo está condicionado por la calle de la iglesia, que conecta dos plazas y recibe callejas transversales. Está declarado Conjunto Histórico Artístico.

El otro barrio de Villanúa, el llamado El Arrabal, agrupa construcciones modernas, chales, apartamentos y adosados amontonados a lo largo de la carretera, constituyendo un ejemplo de crecimiento desordenado y disarmónico con el entorno. Es aquí donde se centran la mayor parte de los servicios destinados al turismo y donde terminaremos la excursión con un descanso bien merecido.

Fuente: Guía del Camino de Santiago de la Asociación del Camino de Santiago de Zaragoza.

RECOMENDACIONES:

- Es obligatorio llevar botas de montaña y, muy recomendable, bastones: la mayor parte del recorrido lo haremos por sendas de tierra, por lo que en caso de lluvia o nieve puede ser resbaladizo.

